EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aunen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos.

LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

del Círculo y Academia Católica de Cuestiones Sociales y de sus Sindicatos Obreros

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12
Horas: de 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

¡QUÉ LÁSTIMA!

Ha habido recientemente en Madrid dos testamentos que han consignado más de 40 millones de pesetas para obras benéficas.

Con las obras benéficas que se crearán mediante esos 40 millones, la situación religiosa y política de España seguirá poco más ó menos lo mismo, y con inminente peligro de que mañana venga un Gobierno que se engullirá esos cuarenta y todos los demás cientos de millones invertidos por católicos en obras y fundaciones pías. Si de esos 40 millones se hubiesen destinado la mitad siquiera, ó la tercera ó cuarta parte, á la grandiosa obra de la Buena Prensa, yo os lo juro por mi palabra de sacerdote, á estas horas nuestra Prensa habría achicharrado ya al Gobierno del señor Canalejas lanzándole del Poder; nuestra Prensa habría llevado ya á las Cortes una minoría de sesenta diputados, que haría una presión formidable contra todos los proyectos antirreligiosos y antipatrióticos y en determinadas circunstancias la haría dueña del parlamento; nuestra Prensa habría provocado ya tal revuelo en la opinión con sus centenares de miles de periódicos lanzados diariamente á la calle, que habría hecho imposibles leyes tan abominables como la del Candado, la de Consumos, la de Asociaciones y otras análogas; nuestra Prensa, en una palabra, haría en breve tiempo viable la intervención de los católicos en la dirección de la política, con incalculables beneficios para la Religión y para la Patria, y esto sin haber gastado un céntimo de los veinte ó diez millones de pesetas, sino solamente con sus rentas. Vengan, pues, pronto los grandes capitalistas católicos á esta grande obra, para acelerar el día de nuestros grandes triunfos, que son todavía posibles, y mañana no sabemos si lo serán. Vengan los grandes donativos de los caballeros y de las señoras católicas para la Suscripción Nacional que ha de crear nuestra gran Prensa católica potente y avasalladora, pues sin ésta, á pesar de nuestros

millares de Cofradías, y de nuestros grandes Congresos, y de nuestras inmensas obras benéficas vamos rápida é infaliblemente á la descatalogación y ruina de España. Vengan también los pequeños donativos de los pobres y todos cuantos tienen fé y entusiasmo por la causa católica. Vengan cuando menos á ingresar en la hermosísima Cofradía Nacional de Legionarios (con cinco céntimos semanales), que tan colosales triunfos promete para un próximo porvenir.

P. DUESO.

Con verdadera comploencia nos hemos enterado, de que está ya formada en esta ciudad la

Grandiosa Cofradía Nacional que no impone á sus socios más obligación que una *Avemaría* diaria y cinco céntimos semanales, cantidad tan exigua, que no solo los señores y las señoras, sino hasta los niños y pordioseros la pueden ahorrar. Los caballeros ó señoras, niños ó niñas que den su nombre á esa Cofradía, se llaman *Legionarios de la Buena Prensa*, y son de tres clases:

1.ª *Legionarios de fila*, que rezan su *Avemaría* y pagan sus cinco céntimos. Se agrupan en coros de 10.

2.ª *Legionarios laureados*, que están al frente de esos grupos ó coros de Legionarios.

3.ª *Laureados de honor*, los que, sin cuidar de ningún coro, se comprometen á abonar la cuota correspondiente á todo un coro, ó sea 25 céntimos semanales.

Todos participarán de las gracias y privilegios de la Cofradía, que van á ser notabilísimos, cual no los tendrá ninguna otra Cofradía de España. Todos recibirán también semanalmente un periodiquito gratuito y á los de la 2.ª y 3.ª clase se les *regalará* asimismo el semanario «El Iris de Paz», órgano oficial para la suscripción nacional de la Buena Prensa. Es evidente que ésta va á ser en España.

La Cofradía de las Cofradías

En todas las provincias, en todos los pueblos y hasta en los más diminutos villorrios se la acoge con un entusiasmo indescriptible.

Apenas iniciado este simpático movimiento á favor de la Buena Prensa, se cuentan ya, en toda España más de 3.000 Laureados que vienen á representar 33.000 Legionarios.

Para fin de año es muy fácil que lleguen á 5.000 los coros establecidos que recaudarán 140.000 pesetas y que permitirán dedicar á la Agencia Católica de Información una cantidad cuatro ó cinco veces mayor que la presupuestada por los reverendísimos Prelados, para asegurar el sostenimiento de la misma.

Confiamos en la actividad y celo de las personas que han tomado á su cargo esta hermosa propaganda, que el éxito más lisonjero corone sus trabajos y esfuerzos en pró de tan simpática causa.

...y mientras se espulsaban monjas y jeusitas y se asolaban los templos católicos en que oraron nuestros padres, se gritaba alta y sonoramente: ¡Viva la tolerancia religiosa! y ¡viva la libertad de asociación! y ¡vivan todas las libertades!... Y de cuando en cuando decían los que mandan por la paciencia de Dios, que eran católicos, muy católicos, profundamente católicos.

APARISI

**Federación Nacional
de Sindicatos Obreros**
(EN ORGANIZACIÓN)

Nunciatura Apostólica, Madrid.

Madrid, 28 de Octubre de 1911. Revolucionando P. Gabriel Palau, S. J.—Barcelona.

Reverendo y muy estimado Padre: Voy siguiendo con verdadero interés, paso á paso, el desarrollo de la ACCIÓN SOCIAL POPULAR española, y con gran satisfacción contemplo las muestras incosantes de su actividad en el campo católico-social.

A pesar de esto, ¡cuán grande es aún el campo que le queda por conquistar! Hago, pues, los más fervientes votos para que todos los católicos, correspondiendo á lo que exige de ellos el malestar de nuestra época, se unan y den su nombre á tan benemérita asociación á

fin de que se extienda por todas partes para bien de la Religión y del orden social.

Las alabanzas que ha merecido repetidas veces del celosísimo Episcopado español, son prenda segura de la bendición de Dios y presagio feliz de mayor abundancia de frutos.

Atento y afmo. S. S.

A. Arzobispo de Filipos.
(Nuncio Apostólico)

El Cristianismo activo y leal á su doctrina bajará de lo alto á mover á la acción del ejemplo y de la propaganda al patrono cristiano y al obrero cristiano.

El Esclavo en Roma

Era un ser miserable sin derechos, sin nombre, ni tribu. Menos estimado que las bestias, era obligado á derramar su sangre y su vida en más de 120 ocupaciones, para satisfacer los sanguinarios instintos y brutales pasiones del severo Catón, de los Liberios, Caligulas y Neronés, sus amos, de quien no oía otras palabras que imperiosas señas, puntapiés y latigazos. A petición de cualquier litigante se le sometía á tormento con beneplácito del dueño. Algunos había ocupados de cuidar exclusivamente un perrillo, y en el columbario se hallan inscripciones como ésta:

OSSA

AVRELIAE, LIVIAE. AVG.
SER. A. CVR. CAPELLAE.

«Huesos de aurelia, sierva de Livia, mujer de Augusto, encargada de cuidar su perrilla».

Obligante á tostar en la cabeza el haba mal cocida; Catón el viejo, le destroza las espaldas á azotes por ser pesado; Augusto le crucifica por haber muerto una codorniz; Polión le arroja á las murenas por romper un vaso. Así pasa su miserable existencia con la esperanza de que cuando sea viejo ó enfermo le venderán á otro dueño más cruel, ó le abandonarán en la isla del Tiber. ¿Ha intentado la fuga? Después de una flagelación sangrienta será marcado en el rostro con un hierro candente, ó se le ajustará á la garganta un collar de hierro, para que todos le conozcan como fugitivo, ó se le llevará al anfiteatro para pasto de los leones. Así vivía la mayor parte del género humano, hasta la benéfica influencia del cristianismo en la sociedad.